



P271/S5-P16 IMPACTO DE HUERTOS URBANOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL A NIVEL COMUNITARIO. LECCIONES APRENDIDAS DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE NUTRICIÓN EN COMUNIDADES GUATEMALTECAS

Ms Dora Mejía¹, Ms Elody Cuevas¹, Lcda. Paola Quintana², MSc Claudia Mazariegos¹, Mgtr. Lorena Lopez-Donado¹
¹Universidad Mariano Gálvez De Guatemala, Facultades de Ciencias Medicas y de la Salud, Guatemala, Guatemala,
²Caritas Arquidiocesana, Guatemala, Guatemala.

Introducción: Los huertos urbanos y la producción de alimentos han representado a lo largo del tiempo una ventaja comparativa para aminorar el impacto de las constantes crisis económicas, sociales y naturales que cursan las comunidades y en términos ambientales contribuye a la eficiencia energética por transporte cero ya que no es necesaria la intervención de un medio de transporte para acceder a los alimentos. Los huertos urbanos contribuyen con los ODS, principalmente con los objetivos 2, 3 12 y 11. **Objetivo:** Analizar la relación de los huertos urbanos con la SAN y aumento de la resiliencia en diferentes contextos comunitarios. **2. Identificar el patrón alimentario de las comunidades que implementan huertos en comparación con las que no.** **Métodos:** Con el apoyo del programa Tejido social y programa de SAN de Caritas Arquidiocesana, se convocó a 26 familias, de estas 16 pertenecían poseían huertos y 10 no lo poseían, pero demostraban interés en el proyecto por los diversos beneficios. Se elaboró un cuestionario que integraba la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria ELCSA, frecuencia de consumo de alimentos y recursos utilizados para la alimentación familiar. **Resultados:** los resultados de la escala ELCSA indican que el 60% de las familias que no poseían huertos se encontraban en una situación de inseguridad alimentaria y nutricional (INSAN) severa, 30% en INSAN moderada y 10% en INSAN leve. Por otro lado, el 6% de las familias con huertos familiares presentaba INSAN severa, 63% con INSAN moderada y 31% INSAN leve. Asimismo, el 44% de las familias con huertos consumía frutas semanalmente y 19% a diario en comparación con las familias sin huertos en donde 50% las consumía semanalmente y 40% rara vez; otro beneficio de los huertos fue el consumo de verduras y hortalizas frescas, 65% de familias con huertos consumía verduras de 2 a 3 veces por semana y 10% diariamente. El consumo de golosinas y chucherías también fue menor en las familias con huertos, 11% versus 30%. **Conclusiones:** Los huertos urbanos contribuyeron a la mejora del patrón alimentario y seguridad alimentaria y nutricional de las familias contribuyendo además a la autosostenibilidad.

Palabras clave: huertos urbanos, patrón alimentario, seguridad alimentaria y nutricional.

P272/S5-P17 PERCEPCIÓN MATERNA DEL APETITO Y DE LAS SEÑALES DE HAMBRE Y SACIEDAD EN NIÑOS DE 06-23 MESES EN UNA POBLACIÓN PERUANA

Dra. Sissy Espinoza-Bernardo¹, Dra. Doris Delgado-Pérez¹, Prof. Hilary Creed Kanashiro², Prof. Rosario Bartolini², Prof. Emma Haycraft³
¹Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú, ²Instituto de Investigación Nutricional, Perú, ³Universidad de Loughborough, Reino Unido.

Introducción. Las habilidades maternas para percibir el apetito de sus hijos e identificar señales de hambre y saciedad son partes importantes de la alimentación responsiva, vinculada al apoyo de autorregulación de los niños y prevención de la obesidad. Este tipo de estudios son limitados. **Objetivo.** Describir la percepción materna de las señales de apetito y hambre-saciedad en niños de 06-23 meses en una población peruana. **Métodos.** Díadas madre-hijo, residentes en zonas urbanas de Huánuco y Lima, Perú, durante enero/febrero de 2020, fueron analizadas 20 entrevistas en profundidad y 11 observaciones domiciliarias. **Resultados.** Para las madres, el apetito en su hijo significó “ganas de comer” sintiéndose bien por ello; una minoría manifestó que era variable en el niño y lo justificó con la edad de su hijo. La mayor intensidad del apetito se dio al mediodía y era menor por la mañana al levantarse. Las madres reconocieron señales de hambre y saciedad de su hijo, que van desde las expresiones físicas y orales hasta la manipulación de la comida. Las señales de hambre en menores de 09 meses eran más gestuales y exigentes, mientras que en los mayores utilizaban más expresiones orales y habilidades psicomotoras. Las señales de saciedad en los niños de 6 a 11 meses utilizaban expresiones físicas y gestuales como girar la cara, inclinarse hacia atrás y cerrar la boca. En niños mayores, había mayor variedad de señales como gestos, expresiones orales, movimientos, jugar con la comida o vomitarla. Llorar era una señal habitual de hambre, mientras que cerrar la boca y tirar la comida al suelo eran señales habituales de saciedad. **Conclusiones:** El apetito de sus hijos fue percibido en general como bueno, con momentos de mayor intensidad al mediodía. Las madres distinguieron las señales de hambre y saciedad, ocurriendo mayor en esta última.

Palabras clave: apetito, hambre, saciedad, niño.

